

Casa en Paderne do Courel

Arquitecto Architect

Carlos Quintáns

Colaboradores Assistants

Borja López Coteló, María Olmo Béjar

Cliente Client

Particular

Private

Emplazamiento Location of the building

Paderne do Courel, Lugo. Galicia. España.

Paderne do Courel, Lugo. Galicia. Spain.

Superficie construida Total area in square meters

100 m²

Año Completion

2010

Fotografía Photography

Ángel Baltanás



El proyecto, que se desarrolla en la aldea de Paderne, en la sierra gallega de O Courel, consiste en la construcción de una vivienda unifamiliar sobre los restos de un antiguo *pa-lleiro*. El primer paso: derribar todo lo nuevo, conservando el muro de piedra original que dará cobijo a los dormitorios, en planta baja. Sobre él se levantará una estructura de madera, con cubierta a dos aguas, que, forrada por el mismo material (en interior y exterior), alberga el estar, en la primera planta. Abajo el espacio está muy compartimentado, creando pequeñas habitaciones. Arriba, por el contrario, es diáfano.

The project, which is developed in the village of Paderne, in the Galician O Courel mountains, involves the building of a single-family house on a location occupied by a block erected over the remains of an old barn. The first step: demolish all that is new, saving the original stone wall that will shelter the bedrooms, on the ground floor. On top of it, a timber structure will be erected, with a ridge roof that, lined with the same material (inside and out), will house the sitting room, on the first floor. The space below is heavily divided, creating little rooms. Above, on the other hand, it is open.

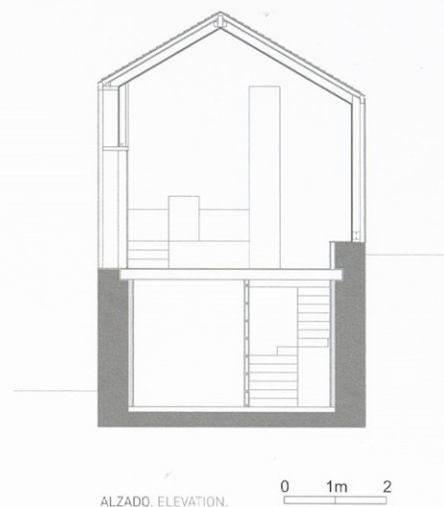


Croquis de situación. Location sketch.





Construcción. Estructura de madera sobre el muro de piedra original. Construction. Timber structure on the original stone wall.



ALZADO. ELEVATION.

Un banquete en Paderne do Courel por Carlos Pita

Courel dos tesos cumes que ollan de lonxe!
Eiquí síntese ben o pouco que é un home...

Hein d'ir o Pía Páxaro i a Boca do Faro
deitarme na Campa da Lucena nun claro.
Hein d'ir á Devesa da Nogueira i a Donís
ó Rebolo á Pinza i ó Chao dos Carrís.
Hein d'ir a Lousada i a Pacios do Señor
a Santalla, a Veiga de Forcas i a Fonlor.
Hein d'ir d'ir a Cido i a Castro de Brío
baixar i andar pola aurela do río.
Hein d'ir a Céramo, cruzal'o Faro i entón
debrocar para baixo cara Oéncia e León.
Hein d'ir a Vales i a Pena da Airexa
i a un eido solo onde ninguén me vexa.

Os Eidos. Uxío Novoneira, 1955

Courel de las altas cumbres que miran de lejos!
Aquí se siente bien lo poco que es un hombre...

He de ir al Pía Páxaro y a Boca del Faro
acostarme en la Campa de la Lucena en un claro.
He de ir a la Devesa de la Nogueira y a Donís
al Rebolo a la Pinza y al Llano de los Carrís.
He de ir a Lousada y a Pacios del Señor
a Santalla, a Veiga de Forcas y a Fonlor.
He de ir a Cido y a Castro de Brío
bajar y andar por la vera del río.
He de ir a Céramo, cruzar el Faro y entonces
ir para abajo cara a Incio y León.
He de ir a Vales y a Pena da Airexa
y a un campo solitario donde nadie me vea.

Traducción: Carlos Pita

A banquet in Paderne do Courel by Carlos Pita

Courel of the high summits looking from far away!
Here it can be felt how little is a man...

I have to go to Pía Páxaro and to Boca del Faro
I have to lie down in Campa de la Lucena in a forest opening.
I have to go to Devesa de la Nogueira and to Donís
to Rebolo a la Pinza and to Llano de los Carrís.
I have to go to Lousada and to Pacios del Señor
to Santalla, to Veiga de Forcas and to Fonlor.
I have to go to Cido and to Castro de Brío
to go down and to walk by the river's edge.
I have to go to Céramo, to cross the Beacon and then
go down face to Incio and León.
I have to go to Vales and to Pena da Airexa
And I have to go to a lonely field where nobody can see me.

Os Eidos. Uxío Novoneira, 1955

¹ "Otros se fatigaron y vosotros os aprovecháis de sus fatigas", San Juan 4,39. *De sus fatigas*. Trilogía: *Puerca tierra, Érase una vez en Europa, Lila y Flag*. John Berger termina *Puerca tierra* con un epílogo histórico que es de obligada lectura para todos aquellos que quieran entender la vida rural, su pensamiento.

² Uxío Novoneira, a quien este año 2010 se le dedica el *Día das letras galegas*, es uno de los grandes nombres de la poesía gallega y, por tanto, española. Desde que en 1955 publica *Os Eidos*, centrado en sus vivencias en el Courel, su obra se convierte en referencia inevitable.

¹ "Others have done the hard work, and you reaped the benefits of their labor", St. John, 4,38. *About the hard work*. Trilogía: *Pig Earth, Once in Europe and Lilac and Flag*. *Pig Earth* ends with an historic epilogue that is a must for all those who want to understand the rural life and its thought.

² Uxío Novoneira, to whom is dedicated the *Day das letras galegas* in 2010, is one of the great names of Galician poetry and therefore, of Spanish poetry. Since he published *Os Eidos* in 1955, focusing on their experiences in el Courel, his work has become an unavoidable reference.





La Sierra del Courel es de esos lugares mágicos de la Galicia profunda. Zona de montaña que hasta hace muy poco, hasta hace nada, permaneció aislada de las, a veces poco reflexivamente llamadas, corrientes del progreso. Allí permaneció indemne, todavía permanece dando sus últimos coletazos de vida, un modo secular de habitar. Representa, por tanto, uno de los últimos lugares de la Europa Occidental donde el mundo rural ha resistido a los embates del tiempo. Recuerdo que cuando se publicó el primer libro, *Puerca tierra*, de la trilogía *De sus fatigas* escrita por John Berger¹, al leerlo identificaba plenamente los modos de habitar en la Alta Saboya francesa, descritos en sus páginas, con mis vivencias de infancia en la aldea, pero también con el Courel de ese momento. Quizás si usted quiere entender el significado del mundo do Courel deba acudir a los libros de Berger y, como no, a la mirada arrebatadoramente poética de Novoneira.²

Allá nos fuimos, el fotógrafo Vari Caramés, Carlos Quintáns y un servidor de ustedes, juntos, metidos en un coche, con el mismo espíritu festivo de la canción³ pero en dirección a las altas cumbres do Courel una mañana del mes de febrero que presagiaba nieve. Y nos nevó, bien que nos nevó.

Pero ni las nevadas, ni las borrascas nos podían echar atrás. En Paderne do Courel, Carlos tenía encargada una comida de esas que no se salta ni un torero. El motivo de la celebración del banquete, que compartiríamos con la gente de su taller, Nuria, María y Borja, era el final de obra de la casita de fin de semana que acababan de construir en la aldea. No se me ocurre mejor manera de rematar una obra.

³ Catro bellos mariñeiros/ catro bellos mariñeiros/ xuntos metidos nun bote/ boga,boga mariñeiro/ vamos pra Ribeira xa se vei San Roque/ Alalelo alalalelo... canción popular con que a la menor excusa festiva nos arrancamos los que somos *da terra galega* (el “Miña terra galega” de Siniestro Total puede ser otra pieza muy a tener en cuenta para cantar en el coche).

⁴ Quintáns debe de tener fijación con los pollos; siempre me invita a comer pollo, eso sí, de primera mundial. No vean el que nos zampamos en su aldea de Senande, cerca de Muxía, en la casa de sus padres... pero también se pone a discutir enarbolando el pollo como símbolo del buen hacer... cosas que tiene el Carlos...

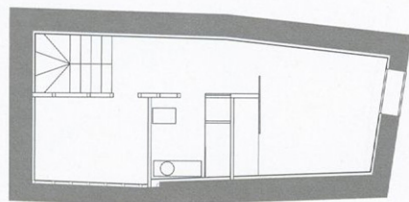
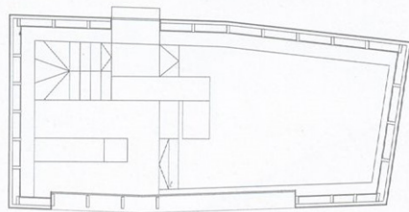
The Sierra del Courel is one of those magic places of the deep Galicia. It is a mountain area which until very recently, almost until yesterday, was isolated from the sometimes thoughtless path called *currents of progress*. There remained unscathed –still remains in its last throes– an ancient way of living. Therefore, it represents one of the last places in Western Europe where the rural world has resisted time's onslaughts. I remember that when I read John Berger's¹ book *Pig Earth*, from the *Into their Labours* trilogy, I could entirely identify the way of living in the French Haute Savoie: it coincided with my experience in the village but also with contemporary Courel. Perhaps, if you want to understand Courel's world, you should read Berger's books and, of course, you should take into account the poetic ravishing look of Novoneira.² So we go there, the photographer Vari Caramés, Carlos Quintáns and myself, all together in a car, with the same festive spirit of the song³, but heading to the high summits *do Courel*, on a February's morning presaging snow. And it snowed us in, a lot...

But neither the snowfall, nor the tempests, could turn us back. In Paderne do Courel, Carlos has ordered a lunch that can't be refused (even a toreador would accept it...). The reason for celebration –the banquet that we would share with the people in his workshop, Nuria, María and Borja– was the completion of the small weekend house that they built in the village. I can think of no better way of building work completion.

³ Catro bellos mariñeiros/ catro bellos mariñeiros/ xuntos metidos nun bote/ boga,boga mariñeiro/vamos pra Ribeira xa se vei San Roque/Alalelo alalalelo...is a popular song that, at the slightest excuse we, the Galicians, start to sing (“Miña terra galega” of Siniestro Total could be another tune to be sung in the car).

⁴ Quintáns seems to have a fixation with chickens. Always invited me to eat chicken... but top quality chicken! In his village of Senande at his parent's house, near Muxía, we ate a delicious chicken. But also he likes to argue considering chickens upbringing as a sign of well doing... It's just Carlos being Carlos...





PLANTAS. FLOOR PLANS.

0 1m 2

No quiero dar envidia, pero el menú, en el extremo opuesto de la gastronomía ejecutada por tanto despistado seguidor de tres al cuarto del maestro Adrià, fue el siguiente: de primero, empanada de tocino (impresionante, un sabor recio, rotundo), de segundo, un pollo, pero un pollo-pollo⁴, nada de granjas ni pamplinas, un pollo como con los que soñaba Carpanta, de carnes negras, musculadas, pero tierno en boca, pleno de sabores... y no vean qué patatas... y de postre, el gran tesoro, filloas hechas con leche de vaca recién ordeñada; sí, de esas que las fuerzas represivas sanitarias nos impiden tomar.

¿Cuánto hace que no toman leche recién ordeñada?⁵ Una pena, se lo aseguro, una pena... Tanta cultueta light, periódicamente light está generando un síndrome de Estocolmo que no sólo acorcha las entendederas sino que atrofia hasta los paladares... lo dicho, una pena.

Evidentemente el menú fue acompañado de vino del país con gaseosa, que nunca nos falte, y sus orujos y licores café correspondientes tras los cafés, por supuesto de puta, que así llamamos al de puchero por estas tierras. Importante, comimos en la casa del constructor, del carpintero de la casa, él se encargó de todo. Tan buen cocinero nunca puede ser mal carpintero. El bien hacer se lleva dentro. Lo sé, cuando, después de tanta felicidad y con el puntito del licor café, uno ve cualquier cosa, está como más predispuesto al entusiasmo. Pero créanme, el entusiasmo brotó de la casa misma. Es de esas casas que te gustaría tener, por la que merece la pena hipotecarse. No lo duden, si tienen la oportunidad, háganlo.

La casa, y entiendan que utilizo el término casa en su verdadero sentido, nada de vivienda unifamiliar ni palabrejas similares, es una casa, de los cimientos al tejado. Todo en ella trabaja desde lo estrictamente necesario: el programa, la sección, la proporción de los espacios, su ajustada construcción, su encaje en el lugar, la escala... extraen toda su potencia de saber ser lo que quieren ser, sin más; y eso, lo saben, no es mucho, es muchísimo.

Siempre que se construye en estos sugerentes enclaves rurales como Paderne, que te envuelven con su rico y enriquecedor despliegue de arquitecturas populares, anónimas, de sabiduría secular, sacando miel de cada piedra, de cada encuentro, de sus cubiertas, donde todo está porque tiene que estar y cualquier atisbo de retórica se desconoce⁶, se corre el riesgo de querer ser uno más. Y todos sabemos que es imposible, ya que, como nos recordaba Sota, "la arquitectura es culta o popular, el resto...

⁵ ¿Recuerdan lo de la vaca de Oiza? Háganlo, pues viene al pelo.

⁶ El Courel son tierras duras, de secular economía de supervivencia y esto ha hecho que se desarrolle una sabia arquitectura de lo necesario, de lo estrictamente real, de obligados mínimos (tan alejados de lo minimal, esa anorexia de niño rico).



Escalera de acceso a la primera planta donde se aprecia el paso del muro de piedra a la pared de madera. El Courel desde el interior del edificio.
Access staircase to the first floor where the transition from the stone wall to the wood one can be appreciated.

I do not want to make people jealous but the menu, at the opposite end from the gastronomy practiced by so many confused fans of the maestro Adrià, was as follows: as first course, bacon pie (awesome, with a loud taste, rotund); as second course, chicken but a true chicken⁴, no farms or nonsense, a chicken as Carpanta dreamed, black and muscled meat, but tender, full of taste... and what can I say about the potatoes... Finally, the dessert, the big treasure: filloas prepared with freshly milked cow's milk. Yes, the same milk that the health repressive forces prevent us from drinking.

How long has it been since the last time you drank freshly milked cow's milk?⁵ .What a pity, I assure you, what a pity... So much pseudo-culture –all seems to be light, journalistically speaking– is generating a Stockholm syndrome that not only befores the brains but also stunts the taste... It's like I said, what a pity...

Obviously, the menu included wine of the region with soda, always with us, orujos and liquors after the coffee that has to be *de puta*, as we call the coffee prepared in a clay pot. This is important: we have eaten in the builder's home, the carpenter of the house. He took care of everything. If you are this good as a cook, you can never be a bad carpenter. True talent, the ability to do something well, is inside.

I know, after so much happiness –and the sparkle of liquor...– when one sees it all, *enthusiasm* flows easily. But, believe me, enthusiasm gushed from the house itself. It's one of these houses that you would like to have, one that is worth paying a mortgage. Do not hesitate. If you have the opportunity, do it.

The house, and I use the word *house* in its true meaning, not *single family dwelling* or things like that, is precisely a house, from the foundations to the roof. Everything in it works from the *strictly necessary*, the program, the section, the proportion of the spaces, its suited construction, its insertion in the location, the scale... extracting all its power from the fact of knowing what they want to be, without further ado. And that, as you know, is not much... in fact it is very much! Whenever it is built in these evocative rural enclaves as Paderne, which wraps you with its rich and rewarding deployment of traditional architectures, anonymous, full of ancient wisdom, striking gold from each stone, at each cross, from its roofs, where everything is in its right place and rhetoric has no room⁶, there exists the risk of wanting to be

⁵ Do you remember Oiza's cow? Do it, because it is just right.

⁶ El Courel is a tough land with a survival economy. So, it has developed a wisdom architecture using strictly the necessary, strictly the real thing, an architecture of minimums (so far away from "the minimal", anorexia of poor little rich boy).



negocio". Quintáns conoce bien la lección, esta casa lo demuestra. Del mismo modo que la comida se alejaba de todo atisbo de sofisticaciones y simulaciones de *nouvelle cuisine*, él se aleja tanto del *pijo de ciudad* que cuando va al bosque se disfraza de leñador, como del vernáculo chic con su traje regional de marca, como del deslumbrado *rompedor buscafotos*. Sin ningún resabio, sin ninguna simulación, la casa se despliega naturalmente, siendo siempre ella misma, sin vergüenza de ser culta, que lo es y mucho. Queriendo ser solamente eso, una casa.⁷

La gran novela de Kirmen Uribe, *Bilbao-Nueva York-Bilbao*, comienza con esta cita de Canetti: "Di tus cosas más íntimas, dilas, es lo único que importa. No te avergüences, las públicas están en los periódicos". Creo que la clave de lo realizado en Paderne do Courel por Carlos Quintáns está en esto, en saber, sin vergüenzas, hablar de lo íntimo, de lo profundo de uno mismo. Y por eso encaja en el lugar como un guante, sin forzar, tranquilamente, como si tal cosa; por eso nos afecta a todos, por eso el entusiasmo que provoca.

De ahí que el gran ventanal que se abre a las majestuosas vistas de las laderas de los montes vecinos, ante las que te quedas mudo y sientes lo pequeño que eres y lo grande que es la arquitectura como herramienta de construcción de una realidad mejor, ya que sientes su cobijo, su fuerza para enraizarte al lugar, no resulte extraño, ni extravagante, nada caprichoso. Simplemente sabes, la casa te lo dice si quieres escucharla, que ha trabajado con las mismas herramientas, los mismos conceptos que las casas preexistentes vecinas, se ha planteado unos mismos condicionantes pero también nuevos problemas o requerimientos: ¿de qué se trata? De mirar al monte, de inundar de luz la sala, de saber con qué mano de obra y con qué materiales contamos, con estos, vale, pues hagámoslo. Sin pretender querer ser lo que no somos.

Gotas negras, 40 haikus urbanos, de Andrés Neuman, comienza con estos versos de Bashō, que ahora nos sirven de final:

"No sigas las huellas de los antiguos.

Busca lo que ellos buscaron".⁸

⁷ No sé a ustedes, a mí me ponen malo esas viviendas que se llaman casa enrollada o casa idea o casa buñuelo o paparruchas similares. A mí las que sí me ponen son las que se llaman Villa Carmen, Casa Florinda, Maison Sarabhai... con nombres que son reales y nunca chiquilicuates titulares de marketing para colgar en una guaiweb o colocar a alguna divina revista *boutique*.

⁸ Esta cita forma parte de los *textos del lechero* del Obradoiro34, revista de arquitectura secuestrada, sin publicar, desde hace más de un año por el COA Galicia, su propio editor.

one more builder. And we all know it is impossible, because as Sota said, fine or popular architecture are the options, the remainder is... business. Quintáns knows it very well. This house proves it. As well as the lunch was far from any sophistications and nouvelle cuisine emulations, he is far from the posh guys that go to the forest dressed up as lumberjacks, as the peasant chic with its regional suit of a known trademark, as the dazzled and "disruptive photo-seeker". Without any bad habit, without any emulation, the house is deployed naturally always being itself, without shame of its cult character. And it is really fine. It just wants to be that, a house.⁷

The splendid novel *Bilbao-Nueva York-Bilbao* by Kirmen Uribe, starts with this quote of Canetti: "Say your most intimate things, say it, that's all that matters. Do not be ashamed, the public things are in the newspapers". I believe that the key to the work made in Paderne do Courel by Carlos Quintáns lies in that: to speak about the intimate things, without shamefulness, to speak about the deep of oneself. Therefore, it fits in the location as a glove, without forcing, quietly, as if nothing happened. That's why it affects all of us, the reason of the enthusiasm that we feel.

So, the big picture window that opens to the gorgeous sights of the neighbouring hillsides, before remaining silent and feeling how little you are and the greatness of the architecture as a construction tool for a better reality. You may feel its shelter, its strength settling you in a place... nothing strange, extravagant or fanciful. You just know..., the house tells you if you want to listen to it, that the same tools were used, the same concepts used to build the pre-existing neighbouring houses. The same determining factors but also new problems or requirements: What is this all about? Looking at the mountains, to flood the room of light, to know what labor and materials we can count on. With these... OK. Let's do it. Without pretending to be what we are not.

Black drops, 40 urban haikus by Andrés Neuman starts with these lines from Bashō that help us to put an end:

"Do not follow in the footsteps of the old masters.

Seek what they sought".⁸

⁷ I don't know what you think, but I hate these dwellings called *casa enrollada*, *casa idea*, *casa buñuelo*, or similar nonsense. I like the dwellings called Villa Carmen, Casa Florinda, Maison Sarabhai... with real names, not those bombastic headlines for a superverb or a divine magazine.

⁸ This quote is part of the *textos del lechero* belonging to Obradoiro34, hijacked architecture magazine, not published yet—for more than a year now—by the COA Galicia, its own editor.